



Et si on aboyait.
Dir. Antonio Duque.
Café-Théâtre de l'Odéon
Paris, 1973
(Foto cortesía de
Antonio Duque)

De ausencias, recuerdos y redescubrimiento: El teatro de Agustín Gómez-Arcos¹

Parce que mes souvenirs, qui pourrait les effacer? Surtout maintenant que j'ai enfin trouvé le moyen de m'en servir. Comme des bombes pour vous annihiler... Mais enfin, je comprends. Vous ne voulez pas de mes souvenirs. Mes souvenirs sont aussi votre histoire. Sale histoire. C'est bon. Il est peut-être trop tard, mais... le temps qui me reste est un temps précieux. Le temps de régler nos comptes.

—Agustín Gómez-Arcos, María República

SHARON G. FELDMAN

UNIVERSIDAD DE KANSAS
DEPARTAMENTO ESPAÑOL

“El caso de este escritor español es en gran medida irreparable”. Esta sombría afirmación, escrita por el eminente crítico de teatro español Moisés Pérez Coterillo, figuraba en su introducción a la edición de 1991 de la farsa en un acto *Interview de Mrs. Muerta Smith por sus fantasmas* de Agustín Gómez-Arcos. En efecto, el caso de Gómez-Arcos (Almería, 1933 – París, 1998) representa una paradoja extraordinaria para los observadores del flujo y reflujo de la historia literaria europea. En Francia, donde vivió un exilio voluntario desde 1968, llegó a ser una figura prominente como escritor prolifi-

co y premiado. Fue autor de catorce novelas escritas directamente en francés y, en 1985, pasó a ser uno de los cuatro únicos artistas españoles –en aquel momento–, junto a Rafael Alberti, José Bergamín y Pablo Picasso, condecorados por la Legión de Honor Francesa, acompañada del título de *Chevalier de l'Ordre des Arts ès Lettres*.

Sin embargo, en España, la sola mención del nombre de Agustín Gómez-Arcos implica tener por respuesta miradas pensativas o perplejas.² Es curioso que, en su país natal, aún muchos lo consideren una especie de figura fantasma en la historia del teatro

¹ Este ensayo forma parte de un estudio más amplio sobre el teatro de Agustín Gómez-Arcos, titulado *Alegorías de la disidencia*, el cual será editado próximamente por el Instituto de Estudios Almerienses.

² En cuanto al estreno de *Queridos míos, es preciso contaros ciertas cosas* de Gómez-Arcos en diciembre de 1994, la crítica de teatro Rosana Torres escribió en *El País*: “Con la vuelta a la actualidad del escritor almeriense se remueve uno de los fenómenos literarios más curiosos de la cultura contemporánea española. Tanto sus piezas teatrales como sus novelas son prácticamente ignoradas en España pero, cada vez que se conoce una mínima parte de su obra creativa, lectores, espectadores y críticos se rinden a sus pies, a pesar de lo cual sigue siendo ignorado por editores y productores”.